

De modo que aprendáis una vez más se os dice y se os reitera: no existe cambio alguno en esa ruta que conocéis y ya tenéis preconcebida, que es la de ese PADRE MISERICORDIOSO? que es la que se ha pretendido no de ahora sino de tanto tiempo atrás en que se os ha venido preparando, apartando de tantas formas y tantas deficiencias de tantas luces y señales en el camino, para que no os apartéis ni equivoquéis la ruta, para que no tengáis mayor tropiezo que no sea el de la propia voluntad la que como sabéis es respetada en cuanto a que no se obliga a lo que no queráis poner de vuestra parte, pero que en cambio se os previene y se os confirma como lo que sabéis y conocéis, que la más grata, la que alcanza el mayor mérito ante el Padre es la entrega sin errores, la respuesta sin debilidades, sin hacerla parte de vuestras propias consideraciones, sin intentar acoplarlas a las decisiones momentáneas o a las circunstancias que de acuerdo a los placeres o inquietudes de vuestra mundana vida os lo demandan, pues sólo y únicamente sabéis que debe contar para todo buen cristiano y verdadero, lo que mi PADRE y SEÑOR ha decidido como lo que es menester llevar a cabo de acuerdo a lo que demanda en cada uno y a cuanto por su voluntad se ha encomendado.

RUBÉN